

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

La boca del lobo

Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros

ESCRITA EN VERSO

por

RAMON A. URBANO

y Carrere

música del maestro

José Cabas Galvan



MADRID
CALLE MAYOR NÚM. 16
1896.



LA BOCA DEL LOBO

Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros

ESCRITA EN VERSO

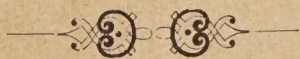
POR

RAMON A. URBANO

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ CABAS GALVAN

Estrenada en el TEATRO LARA, de Málaga, la noche
del 31 de Agosto de 1896.



MÁLAGA

A. URBANO, IMPRESOR, CASAPALMA, 1.

1896.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T, BORRÁS

N.º de la procedencia

1445.

REPARTO

PERSONAJES.

ACTORES.

ARTURO	SRTA. LÁZARO
DOÑA ROSA.	SRA. GUERRA
LUCIA	SRTA. LLANOS
ESPERANZA	SRA. CORONADO
DON ABUNDIO	SR. ESPANTALEON
COLÁS	» GONZALEZ
GARCIA	» RAMOS
EL CURA	» JEREZ
DOMADOR	» MORIÑA
SACRISTAN.	» MARTINEZ
MONAGUILLO 1. ^o	NIÑO JIMENEZ
MONAGUILLO 2. ^o	» GARCIA

CORO DE CHARROS Y CHARRAS

Época actual—Las indicaciones, del lado del actor.

La accion en un pueblo de la provincia de Salamanca

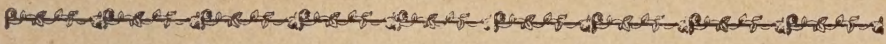
Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los Comisionados de la Administración Lírico-Dramática de los HIJOS DE E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Las empresas que deseen estrenar este juguete, se servirán pedir el *material de orquesta* á D. José Cabas Galvan, calle de Hinestrosa núm.10.—Málaga. El precio de dicho material será reducidísimo.



ACTO ÚNICO

CUADRO I

Plaza de un pueblo: en primer término derecha (del actor) y en el mismo término izquierda, casas con puertas y balcones practicables. Libres las segundas y terceras cajas. Al fondo barraca, á la cual se sube por breve escalinata de madera. Sobre la plataforma un organillo de no pequeñas dimensiones, con manubrio que podrá ser movido cuando el ejemplar así lo indique. Sobre la entrada de la barraca existirá un letrero que ha de decir lo siguiente: "Pabellon Zoológico." Encima de este rótulo figurará un cartelón, en el cual se verá pintado un leon acometiendo á un domador, dentro de la jaula. Al levantarse el telon aparece el coro por las cajas de izquierda y derecha.

ESCENA PRIMERA

CORO de charros y charras, que aparecen por distintos lados,
El DOMADOR, sobre la plataforma del pabellon.

MÚSICA

CoRo.	¡Qué alegría, qué alegría, ya han abierto el pabellon: es preciso ver al punto tan curiosa coleccion.
UNOS	El momento ya se acerca.
OTROS	Va la música á empezar.
TODOS	Bailaremos si es mazurka.
UNOS	Si es mazurka, he de bailar.
TODOS	Va á empezar Va á sonar.

(El DOMADOR da vueltas al manubrio del organillo, figurando que toca una polka.)

¡Ay, qué polquita
tan deliciosa!
Es dulce cosa
tanto compás;
¡qué filigrana,
qué balanceo,
qué contoneo,
no cabe más!

(Bailan todos hasta el momento de bajar de la barraca el DOMADOR, quien se coloca en medio del coro)

DOMAD.	Amable poblacion: tres dias ha que abrí; mirad mi pabellon que vale un Potosí. Tengo un leon, cosa especial, y un lobo así, (Indicando el tamaño) bello animal. Mi coleccion no tiene igual: adentro, pues, que vale un real.
CORO	Tiene un leon, etc.

(Entran todos en la barraca, con mucha algazara)

ESCENA II

LUCIA, asomándose al balcon de la primera derecha y á poco ESPERANZA, asomándose, tambien, al balcon de la primera izquierda.

HABLADO

LUCIA Ya comienza la funcion,
¡qué música más sonora!

Está fresca la que mora
en frente del pabellon.

ESP. ¡Lucia! (Habla con exagerada suavidad)

LUCIA ¡Chica! ¿Has llegado?

ESP. Pues hoy mismo.

LUCIA ¿Cómo estás?

ESP. ¿Yo?... Regular nada más.

LUCIA ¡Ay, Jesús, lo que has cambiado!

ESP. ¿Mucho?

LUCIA Sí, de un modo atroz.

¡Eras tú tan animada!

Ahora bajas la mirada

y hablas así, á media voz. (Imitandola)

ESP. Voy á ser monja.

LUCIA Ya sé:

¡vas á hacer buena locura!

ESP. Y mi hermano va á ser cura

LUCIA Tu hermanito siempre fué

tímido, como un cordero,

y su vocación me explico.

ESP. Ya sabes que desde chico... era...

LUCIA Justo, (un majadero)

Tambien ha venido Arturo,

mi hermano.

ESP. ¿Sí?... ¡Quién diria!

LUCIA Húsar: de caballeria;

¡más guapo!

ESP. Ya... me figuro..

¡Vaya!

LUCIA ¡Jesús, qué humildad!

ESP. ¿Yo?

LUCIA Charla como otras veces.

ESP. ¿Cómo he de hablar?

LUCIA Me pareces

una monja de verdad.

ESP. Desprecio humana ventura

y del mundo me retiro.

LUCIA Pues de tu cambio me admiro

ESP. Chist... Ahí viene el señor cura.

ESCENA III

DICHAS y el CURA, que aparece por segundo término derecha

CURA Buenas tardes, hijas mias.
ESP. ¡Señor Cura!
CURA ¿Tú?... Me alegro.
Ya sabia que tu padre
fué á traerte del beaterio.
Mas..., dime, ¿se fué á la iglesia?
ESP. Si señor, hará un momento.
CURA Ahora está mejor que nunca.
¡Vaya un organista... bueno!
ESP. Tambien mi madre se fué
á la iglesia.
CURA Ya lo creo.
(¡Qué beata más jaqueca!)
Ea, pues adios.
LUCIA Hasta luego.
ESP. Vaya con Dios.
CURA Él os haga
unas santitas del cielo. (Vase segundo izquierda)
ESP. Pero qué bueno es D. Lucas!
¡Qué santo varon!
LUCIA Perfecto.
ESP. ¿Pero, qué miro?... Se acerca
un militar, bien lo veo.
LUCIA Será mi hermano.
ESP. ¡Jesús!
Yo debo meterme dentro:
me encargó la superiora
que los hombres, lejos, lejos
y más si eran militares
LUCIA Como él estará en el suelo
y tú en el balcon....
ESP. Sin duda.
LUCIA Me parece que hay buen trecho
ESP. ¡Les temo más á los hombres!
LUCIA ¿Les temes? (Otro es el cuento)

ESCENA IV

DICHAS y GARCIA, por segundo derecha.

GARCIA Güenás tarde, mi tinienta

LUCIA Buenas tardes.

ESP. (¡Es muy basto!)

LUCIA Es el asistente.

ESP. ¡Ya!

GARCIA Viva er salero y er garbo
y esos ojos hechiceros
y ese pié, que es como un chavo.

ESP. ¿Y por dónde se vé el pié?

GARCIA Se adevina.

LUCIA ¡Qué marrajo!

GARCIA ¡Ay, si er barcon se cayera!

LUCIA ¡Garcia!

ESP. Déjalo, déjalo.

LUCIA Estos andaluces son....

GARCIA ¿Qué semos?

LUCIA El mismo diablo.

¿Y mi hermano?

GARCIA Mi tiniente
está en la plasa, charlando
con un tipo, que ha de ser
ú sacristan ú monago.

ESP. Será Colás.

GARCIA Ese memo,
digo, ese mesmo: dergao
como mi deo miñiqui.
¡Si parece un abucáncano!
¿Quién es ese sacristan
tan encojio?

ESP. Mi hermano

GARCIA ¡Su hermano!... (¡Güena la has jecho!).
Pos... es un chico mú guapo
y con muchas simpatia.

LUCIA (Qué tunante)

GARCIA En fin, me marchó

porque... (he metio la pata
jasta er cuadrís...)

ESP.

(Es un ganzo)

ESCENA V

DICHOS, ARTURO y COLÁS, por segunda derecha

ARTURO Siempre fuiste santurron

COLÁS Tú siempre un loco de atar.

ART. Nací para militar.

COLÁS Fué santa mi vocación.

GARCIA Mi tiniente. (Saludando y yéndose á la barraca)

ART. Adios, tunante.

¿Quién es esa? (Por Esperanza)

COLÁS Esperancita.

ART. (Acercándose con interés al primer término izquierda)

¡Espezanza! (¡Qué bonita!)

ESP. ¡Arturo!... (¡Qué interesante!)

ART. (¡Preciosa!)

COLÁS (Aproximándose al primer término derecha)

¡Pues si es Lucia!

LUCIA Adios, pater. (Con familiaridad)

ESP. (Yo estoy muerta)

LUCIA (¡Está con la boca abierta!)

ART. • (¡Dislocante!)

COLÁS (¡Quién diría!...)

ART. Bajad las dos.

ESP. ¡No por Dios!

COLÁS Eso, bajad.

ESP. ¡Qué locura!

LUCIA Ya ves, lo aconseja el cura.

COLÁS (¡Yo cura!)

LUCIA (Con resolucion) Vamos las dos (Ambas se meten dentro
y salen á la escena por la puerta de la casa)

ART, (No hay cara que se le iguale.

¡cuál despierta mi interés!)

COLÁS (Nada; la muchacha, es

bocato di cardinale)

MÚSICA

ESP. (Saliendo)

Adios, Arturo amigo.

ART. Adios, preciosa hurí.

ESP. Si dices esas cosas
no sigo más aquí.

LUCIA (Saliendo)

Adios, Colás amigo.

COLÁS Ya pregunté por tí.

LUCIA No pongas esa cara.
que es triste verte así.

(*Unis*)

ART. Fuí militar—por vocacion;
joven gané—mi posicion.
Mas no sabia—que aquí podria
tener más campo—mi aspiracion;
y aqui existia,—por dicha mia,
quien comprendiese—tanta pasion.

COLÁS Fuime á estudiar—por vocacion;
siempre estudié—con aficion,
mas yo creia—que no tendria
en mi carrera—tal tropezon;
ni comprendia—que pasaria
tantos apuros—mi corazon.

LUCIA Siempre adorar—fué mi intencion,
siempre anhelé—dulce pasion,
y ya sabia—que encontraria
quien comprendiera—mi aspiracion.
¡Quién te diria,—bella Lucia,
que era sensible—su corazon!

ESP. Siempre es rezar—mi aspiracion;
de monja fué—mi vocacion
y no sabia—que latiria
con fuerte impulso—mi corazon;
y trocaria—la letania
por las dulzuras—de una pasion.

ART. En nuestra ausencia
lo que pasó
decir conviene;
mucho atencion.
Yo estudié para alferez
en la academia,
y logré finalmente
ver las estrellas.
Mi arrogante figura
presente está:
yo nací con la facha
de general.

TODOS ¡Ah!....
¡Jesús, qué inmodesto,
qué barbaridad!
Cómo se murió su abuela
él se elogia sin cesar.

ART. Tararí, tararí, tararí, tarará.

—
En la esgrima del sable (sacandolo)
soy un portento,
por que paro los golpes
con mucho acierto:
mas si alguna muchacha
me mira así....,
la estocada es segura,
siempre dá aquí. (En el corazon)

TODOS ¡Ah!....
¡Jesús, qué tunante;
qué blando será,
cuando solo con mirarle
queda herido de verdad!

ART. Tararí, tararí, tararí, tarará.
(Haciendo evoluciones con el sable)

Zis, zas,
zis, zas,
zas.

HABLADO

ART. Ahora, ustedes: relatar,
lo que habeis hecho, por fin.

COLÁS ¿Yo?... Solo estudiar latin

LUCIA ¿Y tú?

ESP. Pues hija, rezar.

(Se dividen en dos grupos, quedando ESPERANZA y ARTU-
RO en un lado y COLÁS y LUCIA en otro)

LUCIA ¡Tanto estudiar!

COLÁS ¡Y qué quieres!

ART. ¡Qué divina!

ESP. ¡U lisonja
guárdate, pues seré monja.

ART. Callaré... cuando lo fueres.

ESP. (Muy alarmada)
¡Jesús, hombre...! Si supiera
la superiora...! (Siguen hablando bajo)

COLÁS Yo sudo.

LUCIA Hombre ¿te has quedado mudo?
Mueve los labios siquiera.

COLÁS Como te ví... de improviso...;
en fin....

LUCIA A mi hermano imita
Vamos: ¿me encuentras bonita?
La verdad....

COLÁS ¡Qué compromiso!
Bonita.. ¡Pues no! ¿Quién pudo
negar semejante cosa?
Estás mucho más... hermosa
que hace dos años.

LUCIA (No es mudo)

ART. De tí prendado me quedo:
mas con esa vocación...

ESP. ¡Ay, me late el corazón
de un modo, que me dá miedo.

COLÁS ¡Su mirada es hechicera!

LUCIA Vaya ¿no me dices más?

COLÁS Digo... (que á fé de Colás

me cielo en la ratonera)
ART. Me sacas de mis casillas.
ESP. ¿Qué hago yo, pobre de mí?
ART. Tienes dos flores aquí.
ESP. ¿Dónde están?
ART. En las mejillas.
ESP. ¡Calla!
COLÁS A tu lado, me explico
cuánto el alma gozará.
LUCIA (Me parece á mí, que ya
no canta misa este chico.)

ESCENA VI

DICHOS y D. ABUNDIO, por segundo derecha.

ABUNDIO ¿El organillo callado?...
Milagro que ahora no suena
y milagro que no rugen
el domador y las fieras.
¿Pero, qué miro? ¿Qué es esto?
¡Ave Maria gratia plena!
ART. Don Abundio... Soy Arturo.
ABUN. ¡Arturillo! ¡Buena pieza!
Hecho un general. ¡Carambi,
carambi! Dime: ¿te acuerdas
de tus travesuras?
ART. Si,
usted tocaba en la iglesia
el órgano, cierta noche,
y yo le até las dos piernas
con un bramante...
ABUN. Y por poco
te arranco yo las orejas.
Ya has visto, á mis hijos.
ART. Ya
tuve ese gusto
ABUN. Pues esta,
va para monja.

ART. (¡Confía!)

ABUN. Y este, curita.

ART. Así sea

LUCIA (Me parece á mí que nones)

ABUN. Hoy los traje: estaban fuera,
en Zamora.

ART. Yo he llegado
de Madrid hará dos fechas.

ABUN. ¡Carambi con Arturito!
En los tres años que llevas
fuera de aquí, no ha cambiado
nuestra poblacion.

ART. Apenas.

ABUN. Aunque habrás visto que hay
aquí una casa de fieras.

ART. ¿Y doña Rosa, qué tal?

ABUN. ¡Carambi! ¿Con que te acuerdas
de preguntar por mi esposa
al hablar de....?

ART. No se efenda.

ABUN. Hablé de fieras y entonces
recordaste...

ART. Coincidencia,
pura coincidencia.

ABUN. Nada,
no te disculpes, babieca.
(Así como así es un tigre) (Ap. á Arturo)

ART. ¿Y dónde está?

ABUN. De la iglesia
vengo y allí la dejé.
No está bien que yo hable de ella
para criticarla, no,
pero, hijo mio, por fuerza
tengo yo que desahogarme:
mi muger es una plepa...,

COBÁS Papaito...

ESP. Papaito....

ABUN. (Imitándoles)
¡Papaito!... Quien no quiera

escucharme, que se ponga
algodon en las orejas.
Mi autoridad está en baja
por que en mi casa gobierna
solo mi muger. ¡Carambi!
Siempre metida en la iglesia.
Bueno que yo esté metido,
por que un organista es fuerza
que esté dale que dale...

ART. (Sin duda ha comido lengua)

ABUN. Pero mi muger vá solo
á pegarle una jaqueca
al pobre del señor cura,
á quien todo se lo cuenta
y gracias á que este párroco
es un hombre de conciencia
y le aconseja lo bueno,
si alguna vez le aconseja
y le dice... lo que dice...

ART. (¡Qué latazo!)

ABUN O le contesta...

hum... no sé por dónde iba;
¡si se me va la cabeza!
Ah, mi esposa, iba diciendo...

ESP. ¡Por Dios, papaito!

ABUN ¡Vuelta!

COLÁS Es muy buena mamaita

ESP. Hace votos.

ABUN Y los echa.

ESP. ¿A que se quedó en el templo
cumpliendo con su promesa?

LUCIA Es muy católica.

ABUN Sí;

(lo que no evita que sea
mi eterno martirio)

COLÁS Ahora

hizo mamá una promesa
muy grande por mí.

ART. ¿Qué es ello?

- ABUN Un sacrificio... de prueba:
 por que este ganara el año,
 ofreció á Santa Teresa
 no hablar en una semana.
- LUCIA ¿Y lo cumple?
- ABUN Aunque le cuesta
 mucho trabajo, no dice
 esta boca es mia. Pena
 me dá de pensar...
- ART. ¿El qué?
- ABUN. Nada... (Que mañana llega
 el término del mutismo)
 Si sigue así, cuando muera
 de fijo que muere en peste
 de santidad.
- ART. ¡Qué ocurrencia!
- En olor. (Rectificando á Don Abundio,
- ABUN. Bueno, es lo mismo,
 pues su santidad, me apesta.
- ESP. Ahí viene madre.
- ABUN. ¡Carambi!
- ART. La saludaré.
- COLÁS Por señas
 te dirá, lo que no puede
 expresarte con la lengua

ESCENA VII

DICHOS y DOÑA ROSA, por segundo término derecha. Traerá puesto re-
bocillo y, colgado de la muñeca, un rosario: además llevará en las manos libros
religiosos.

- ART. (Acercándose á Doña Rosa. Esta retrocede)
 Doña Rosa... ¡Retrocede!
- LUCIA Es mi hermano.
 (Doña ROSA abraza á ARTURO haciéndole demostraciones
 de júbilo)
- ABUN. (¡Quién pudiera
 dejarla siempre sin habla!)

ART. Celebro que esté usted buena.

(A Doña ROSA le llama la atención el sable y lo indica así con demostraciones ridículas)

¿Qué, le duele á usted el lado?

LUCIA Si, se toca á la cadera.

ART. Ah, ya, se refiere al sable.

ABUN. ¿Te asombras de eso, camuesa?

D.^a ROSA Ani.... (Sin poder contenerse y dándose un manotazo en la boca para cortar la palabra)

ABUN. (¡Que te lleve el diablo!)

ESP. ¿Qué quiso decir?

ABUN. Cualquiera
lo adivina: tal vez... "¡ánimo!,,

ART. Quizá... "animal!,,

ABUN. No lo creas

(Doña ROSA hace señales afirmativas)

¿Qué abnegación, D.^a Rosa!

Una semanita entera
sin hablar... Yo reventaba

ABUN. Y ella, de fijo, revienta.

ESP. No revienta, papaito.

ABUN. Justo... no caerá esa breva.

(Doña ROSA trata de acometer á Don ABUNDIO y LUCIA la contiene.)

LUCIA Vamos, Doña Rosa, vamos

ART. Son bromas.

ABUN. Eso... (son veras)

(Doña ROSA indica á ARTURO que es de caballería, fingiendo que vá montada en un caballo)

COLÁS ¿Pero qué dice?

ABUN. (¡Carambi!)

LUCIA (Está loca)

ESP. Qué carrera.

ART. ¿Que soy de caballería?

(Afirmación en Doña ROSA)

Justamente.

ABUN. (Como ella)

(Indica Doña ROSA que ARTURO ha crecido)

COLÁS Que estás alto.

ART.

Regular.

(Doña ROSA indica que ARTURO es guapo)

ESP.

Que estás muy guapo.

ART.

¿De veras?

¿Te parezco guapo?

ESP.

Yo....

es que lo indica por señas.

ART.

¡Ah!... (Me he tirado una plancha)

(Doña ROSA quiere que se vayan todos con ella á su casa indicándoles que les dará chocolate. Esto último lo dá á entender fingiendo una taza con la mano izquierda y, con el dedo índice de la derecha, un bizcocho que figura mojar, en la dicha taza, y meterse en la boca.)

COLÁS

¿Qué querrá decir?

LUCIA

Espera:

repita usted.

ABUN.

Ya la entiendo:

que si hay alguien que le meta un dedo en la boca, ¡tris!

(Doña ROSA amenaza á Don ABUNDIO)

ESP.

¡Mamita!

COLÁS

Por Dios.

LUCIA

(Le pega)

ART.

Ya sé lo que dice.

TODOS

¿Qué?

ART.

Que nos vayamos con ella y nos dará chocolate.

(Señales de afirmacion en Doña ROSA)

ESP.

(¡Qué listo!)

ABUN.

(¡Qué sinvergüenza!)

COLÁS

(Preguntándole á su madre)

¿Chocolate con tostada?

ART.

(Nos tomaremos á medias nuestra jícara) (Ap. á Esperanza)

COLÁS

Verás

qué tostadas con manteca.

ABUN.

Las sabe dar superiores.

(Hace ya muy larga fecha que me dió á mí la tostada:

cuando me casé con ella.)

(Se dirigen à la primera izquierda)

ART. Vamos pues.

ABUN. (A Arturo) Hazme el favor
de estarte: que vayan, deja.

ART. Pero....

ESP. (Se queda ¡qué lástima)

ART. Es que...

ABUN. Ya iremos (Sujetándole)

ESP. (Mirándole) ¡(Se queda!)

(Entran en la casa todos, excepto ARTURO y D. ABUNDIO)

ESCENA VIII

Don ABUNDIO y ARTURO.

ABUN. Pues ahora estoy componiendo
una misa... de primera.

ART. ¡Uy, como vuelve la cara!

ABUN. ¡Qué gloria!... ¡Qué frase aquella!

(Cantando)

En in terra paz hominibus....

ART. ¡Y yo qué entiendo!...

ABUN. Por fuerza.

(Óyese ruido de voces en la barraca)

ART. ¿Qué ocurrirá en la barraca?

ABUN. Es verdad.

ESCENA IX

DICHOS, y GARCIA, que sale bastante azorado del pabellon, y á poco el
CORO general.

GARCIA ¡Alza, morena;

ART. ¿Qué sucede?

GARCIA Mi... tiniente.

ART. ¿Qué?

GARCIA Se me traba la lengua,
¡que juyó un lobo!

ABUN. ¡Zambomba!

GARCIA Dió un empujon á la puerta
de la jaula...

ABUN. Ven corriendo.

ART. Vamos allá.

GARCIA ¡Si me pesca!

(ARTURO y D. ABUNDIO entran en la primera izquierda, cerrando la puerta y dando con ella en la cara á GARCIA, que trató de entrar detras de su amo)

¡Josús; man dejao chato
de la narí, con la puerta!

(Vase segundo término izquierda)

ESCENA X

CORO GENERAL, saliendo de la barraca y á poco GARCIA.

MÚSICA

CORO. ¡Qué atrocidad,
Jesus qué horror;
el lobo al fin
se escabulló!

HOMBRES Si el lobo quiere carne,
que la querrá,
la tuya por sabrosa
preferirá.

MUJERES Al lobo dar mi carne
me sabe mal,
sabiendo que le gusta
á otro animal.

TODOS ¡Qué atrocidad,
qué distraccion;
cómo empujó la puerta,
cómo escapó!

GARCIA (Saliendo y tratando de asustar al coro)

¡Au!...

TODOS ¡Ay!

GARCIA ¿Sus habeis asustao?
 ¡Qué gayinas que son!
 No temais, que der pueblo
 juye er lobo feró.

(García váse á poco)

CORO ¡Qué demonio de hombre;
 como el lobo rugió!
 ¡Vaya un repiqueteo
 que me dió el corazón!
 ¡Ay, qué emoción.

MUJERES Encerrémonos al punto,
 no nos coja á lo mejor.

HOMBRES Como yo fuera ese lobo,
 ¡qué bocaos, santo Dios!...

TODOS Ay qué miedo, cielo santo,
 á ese lobo tengo yo.

Vamos al punto,
vámonos ya,
si nó, esa fiera
nos comerá.
Iremos juntos
sin vacilar,
huyendo todos
de ese animal

¡Ay!

(Huyen con cautela por distintos términos)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO II

Casa de Don ABUNDIO. Habitación de planta baja con gran puerta al foro y dos laterales, practicables. Cuadros de santos en las paredes. La decoración debe tener carácter de casa antigua de un pueblo de Castilla.—Forillo de calle.

ESCENA I.

Don ABUNDIO, con unos papeles de música en la mano.

Cualquiera sale á la calle
andando ese lobo suelto
y exponiéndose á que salga
y diga así, más ó menos:
guau, guau ¡hum! y nos devore
ante que se reza un credo.

ESCENA II

Don ABUNDIO y GARCIA, por el foro, llegando al proscenio, en el cual dice lo siguiente:

GARCIA ¿Se pué pasá?

ABUN. (Con sorna) Pase usté.

GARCIA Pus ya que he pasao, quiero
darle esta carta é mi amo;
por que me dijo: mastuerzo,
jecha á corré, manque llegue
sin respirá, y ar momento
dale esta carta á Don Bundio

ABUN. A Don Abundio.

GARCIA Es lo mesmo;
¡pero qué descrupuloso
pa una letra, cabayero!
(Ya está leyendo la carta;
ahora viene aquí lo güeno.
¡Abre los ojo... cabá!...
Ahora se pone mu feo.
Pos vaya si lee deprisa.

(Don ABUNDIO lee murmurando el texto de la carta)

¿Eso es que jierve er puchero?

ABUN. ¡Qué atrocidad!
GARCIA (¿No lo dije?)
ABUN. ¿Qué espera usted?
GARCIA ¿Yo?... Ni esto.
(Vase Garcia foro)

ESCENA III

Don ABUNDIO y luego ESPERANZA, por la izquierda.

ABUN. ¿La mano de mi Esperanza?
Mas... ¿cómo puede ser eso?
¡Pedirme su mano!... ¿A ver? (Leyendo)
Justamente: "yo la quiero
y tambien ella me quiere"
¿Ella? Esperanza (Llamandola)
No puedo
pensar que una niña asi,
educada en un convento,
tan pronto venga y... ¡Demonio!
(ESPERANZA ha salido muy despacito y se coloca al lado de su
padre; éste, que no la vió, llámala de nuevo y al contestar
ella cerca de él, vuélvese rápidamente hacia su hija)
¡Niña!...

ESP. ¿Mande usted?

ABUN. ¿Qué es esto?
Miren la mosquita muerta!
¡Con que, ¡gloria! esas tenemos!
¿Con que te rebelas?...

ESP. Yo...

ABUN. Yo... ¡La mansita!

ESP. No entiendo.

ABUN. Esta carta... es una carta

ESP. (¡Cumplió lo ofrecido!)

ABUN. Quiero
que me digas, si es exacto
lo que dice.

ESP. ¿Quién?

ABUN. Deseo

que dejes la hipocresia.

ESP. Pues bien, padre, yo comprendo
que el convento es lo mejor,
lo más conveniente., pero...

ABUN. Anda, ya salió la fruta.
¿Pero qué?

ESP. Que Arturo ha hecho
que mi vocación se entibie...

ABUN. ¡Carambi, Carambi! Veo
que te explicas.

ESP. (Con humildad) Usted dijo
que la verdad...

ABUN. Pero...

ESP. ¿Pero?
¿Usted tambien... con la fruta?

ABUN. ¡Lo que sabe este muñeco!
¿Pero vas á ahorcar el hábito?...

ESP. Si señor (Con humildad)

ABUN. ¡Qué contratiempo!

¿Pero cómo te ha sorbido
Arturo, tan pronto, el seso?
Imita á tu buen hermano.
¡Colás, Colás si que es bueno!
¡A que él no reniega nunca
de su vocacion!... Apuesto...

ESP. (Está enterado) (Aparece COLÁS por la izquierda)

ABUN. Aquí viene.
Mira qué humildad, qué ceño
siempre fruncido, y qué ojos
siempre fijos en el suelo.

ESCENA IV

DICHOS y COLÁS

¡Cuánto en su bondad confío!

COLÁS Padre... ¿estaba Vd. de riña?

ABUN. No he de estarlo, si la niña
cuelga el hábito, hijo mio.

COLÁS ¡Cuelga!... (Con fingido asombro)
ABUN. Su alma se desborda
y amar á Arturo prefiere.
COLÁS ¡Ay, cuando madre se entere!
ABUN. De fijo se arma la gorda.
COLÁS ¡Con que... lo cuelga mi hermana!
ABUN. Eso dice.
ESP. (Con extrañeza) ¿Y te admiró?
COLÁS (Haciendo una trancision)
¡Qué ha de admirarme, si yo...
cuelgo tambien la sotana!
ABUN. ¡Vas á burlarte de mí!
COLÁS Nunca.
ABUN. ¡Buen chasco será!
COLÁS Como usted es bueno, papá,
se lo decimos así.
ABUN. Vamos, hombre, yo recelo...
COLÁS Solo he dicho...
ESP. Lo que siente.
ABUN. ¿Pero... hablas tú formalmente,
ó quieres tomarme el pelo?
COLÁS Fuera infame, ó fuera loco
si yo el pelo pretendiera
tomarle.
ABUN. No, si aunque fuera
no puedes: ¡tengo tan poco!
¡Pero señor! ¡Quién diria!
¡Qué pena, válgame Dios!
¡Arrepentirse los dos!...
¿Y quién es ella?
COLÁS Lucia.

(En este momento aparece en la puerta del foro Doña ROSA, y
quédase escuchando)

ESCENA V

DICHOS y Doña ROSA

ABUN. La hermana de Arturo...
ESP. Sí.

ABUN. ¡Carambi!

D.^a ROSA (Qué pasará)

ABUN. Ya vuestra madre os pondrá
maduros.

D.^a ROSA (¿Qué es lo que oi?)

ABUN. ¿Tú casarte?... ¡Buena es esa!
¿Y tú también?.. Aliviarse.

D.^a ROSA ¿Que los dos quieren casarse?
¡Hum...!! Yo rompo la promesa.

ABUN. ¡Pero eso es una locura!
(¡Uy, quién tuviera un geniazo!)

D.^a ROSA (¡Qué padre más calzonazo!)

ESP. No soy monja.

COLÁS No soy cura.

ABUN. ¿Y no habra quien os convenza?

D.^a ROSA (¡Pégale un palo á los dos!)

ABUN. (Suplicante)
¡Pero hijos míos, por Dios!..

D.^a ROSA (¡Qué padre más sinvergüenza!)

(Doña ROSA se adelanta al proscenio infundiendo miedo en los actores: amenaza con los puños á Don ABUNDIO, luego tira un pellizco á ESPERANZA y, por último, tira de una oreja á COLÁS. Todo esto, segun el diálogo lo indica.)

ABUN. (La fiera)

ESP. (Llegó la hora)

COLÁS (Tiemblo)

ABUN. ¡Mujer!.. Ten... prudencia.

ESP. ¡Ay, qué pellizco!

ABUN. (Ap. á Esperanza) (Paciencia)

COLÁS ¡Uy, qué tirones!

ABUN. (Ahora
vendrá algo más)

COLÁS (Ap. á D. Abundio) (Nos ha oído)

ABUN. (Y que la cosa es sencilla)

ESP. (Ay, ya estamos en capilla)

D.^a ROSA (¡Llevarán su merecido!)

(Doña ROSA, en un rapto de ira, empieza á arrancarse el cabello; sus hijos tratan de contenerla pero ella les dá manotazos)

ESP. ¡Pero mamita!...

COLÁS

Contente.

ABUN. (Déjala, no seas camello)

COLÁS (Si es que se arranca el cabello)

ABUN. (Mientras sea el suyo, corriente)

(Doña ROSA indica á sus hijos, con la actitud, que se vayan por la izquierda)

COLÁS (Calla y sígueme)

ESP. (Yendose) (Te sigo)

D.^a ROSA (Verán como los igualo)

(Doña ROSA echa la llave de la puerta izquierda)

ABUN. (Les echa la llave; malo,
se quiere quedar conmigo.)

ESCENA VI

Doña ROSA y ABUNDIO

(Doña ROSA baja al proscenio y se coloca delante de Don ABUNDIO, en actitud amenazadora, con ademanes descompuestos.)

ABUN. Rosita... de Jericó,
si te parece, dejamos
este asunto, para cuando
puedas hablar cual deseo.
(¡Ojalá te quedes muda!)
Pero, Rosita, ¿qué es esto?
¿Me quieres meter los puños
por la nariz? ¡Dios del cielo!
¿Pero yo tengo la culpa?
Tus hijos son dos mastuerzos
que nos han salido ranas
(Dándole mucha fuerza á la r de "ranas")
¿Otro ataque? ¡Bueno! ¡bueno!
¡Mira que me voy cargando!
(Con resolucion)
¡Ya se acabó! No consiento
que te subas á mis barbas,
pues aunque barbas no tengo
ya me está hirviendo la sangre

y vas á ver lo que es bueno.

Un organista irritado
suele, si sopla mal viento,
soltar la trompeteria
y tocar... hasta á degüello

(Hace huir á Doña ROSA por la derecha y, enseguida, cierra
la puerta echando el cerrojo)

Huyó: le echaré el cerrojo.

(Bajando al proscenio)

¡Zapateta, cómo tiemblo!..

¡Pero qué valiente he sido!

Ya conquisté mis derechos:

soy el hombre de mi casa.

¡Viva el hombre! ¡Vivaa'...

(Oye los pasos de Arturo, que aparece en el foro y se alarma
creyendo que es Doña ROSA)

¡Cielos!

Me pareció que salía
mi cónyuge, de su encierro.

ESCENA VII

Don ABUNDIO y ARTURO

ART. Don Abundio: ¿recibió
mi carta?

ABUN. Pues ya lo creo.

ART. ¿Y qué me contesta?

ABUN. Nada,

ahora no estoy para eso.

Abrázame, soy un hombre:

¿ves?... pantalon.

ART. Desde luego.

(Debe haberse vuelto loco)

ABUN. ¡Yo inexorable!. ¡Yo enérgico!

Entró de pronto... esa fiera

y la encerré

ART. ¿Cómo?

ABUN. Ahí dentro.

ART. Y ¿cómo entró?

- ABUN. De improviso.
Hablábamos... pues, de eso,
de tu cartita, y entonces
entró furiosa y rugiendo.
- ART. ¡Qué casualidad!
- ABUN. ¡Has visto!
Sus ojos me daban miedo.
- ART. ¿Y pudo Vd. dominarla?
- ABUN. Lo conseguí.
- ART. Lo celebro.
- ABUN. Tú, que serás un valiente,
te entiendes con ella.
- ART. Pero...
- ABUN. No le temas, que es peor.
Le hablas fuerte. En poco tiempo
me envalentoné, hijo mio,
y la espanté; ¡ya lo creo!
Adios; voy á la novena.
- ART. Pero escuche usted.
- ABUN. Te dejo,
casi, en la boca del lobo.
- ART. Mas...
- ABUN. Soy un hombre. Hasta luego.
(Vase por el foro)

ESCENA VIII

ARTURO y á poco GARCIA

- ART. Con que la fiera entró aquí
y Don Abundio trató
de encerrarla y lo logró...
(Muévase la puerta derecha)
¡Uy, si saliera de allí!
- GARCIA Mi tiniente.
- ART. Bien venido.
Baja ya la mano, bobo.
(Doña ROSA hace "hum" dentro)
- GARCIA ¿Qué es eso?

- ART. Que bufa el lobo
- GARCIA Cómo er lobo?
- ART. Lo han cogido.
- GARCIA ¡Uyuyuy! (Colocándose á la izquierda)
- ART. ¿Te azoras tú?
- GARCIA Qué quierosté que le diga;
ar saberlo, la barriga
me está haciendo glú, glú, glú.
- ART. ¡Ja, ja! No tengas cuidado.
- GARCIA ¿Y cómo fué?
- ART. Yo que sé.
No me ha dicho cómo fué,
solo dijo, “lo he cazado.”
(Doña ROSA vuelve á hacer “hum,” moviendo la puerta)
- GARCIA ¡Ay!
- ART, ¿Tienes miedo?
- GARCIA Preciso:
soy un San Pascual Bailon. (Temblando)
- ART. Vé corriendo al pabellon
y al domador dale aviso
- GARCIA A la órden (Ya me escapé) (Vase foro)
- ESP. (Llamando por dentro de la puerta izquierda)
¡Abrid, abrid!
- ART. ¡Cómo, es ella!
Veré á mi Esperanza bella!
(ARTURO abre y salen ESPERANZA y COLÁS)

ESCENA IX

ARTURO, ESPERANZA y COLÁS

- ESP. ¿No está mi padre?
- ART. Se fué
- COLÁS ¿Y mi madre?
- ART. Escaparia.
- COLÁS ¿Escapar?
- ESP. ¿No está en la casa?
- ART. ¿Pues no sabeis lo que pasa?
- ESP. ¿Qué?

- ART. Friolera, vida mia.
Sabreis que escapó una fiera
de la barraca de enfrente.
- COLÁS Así lo dijo la gente.
- ART. Pues... cayó en la ratonera.
Entróse aquí de rondon,
segun tengo yo entendido...
- ESP. ¡Jesus!
- ART. Y tu padre ha sido
quien la redujo á prision,
en ese cuarto.
(Doña ROSA mueve la puerta)
- COLÁS ¡Se mueve!
- ESP. ¡Vaya si la cosa es grave!
- COLÁS Por el ojo de la llave
voy á mirar.
- ESP. ¡Y se atreve!
- ART. Su temeridad alabo.
- ESP. Ay, Arturo (Con exagerado susto)
- ART. (Rodeándole la cintura) Ay, niña mia.
- ESP. El lobo... ¡Quién lo diria!
- COLÁS (Mirando por el ojo de la llave)
¡Parece que mueve el rabo.
Pero no, no se vé bien.
- ART. Ahora el domador vendrá
y al lobo se llevará.
Le he dado aviso.
- ESP. ¿Con quién?
- ART. Lo mandé con mi ordenanza
y ha de venir, de seguro.
- ESP. (Con mimo)
Tengo mucho miedo, Arturo.
- ART. Acércate á mí, Esperanza.
(ARTURO y ESPERANZA se retiran al foro hasta que el primero, segun lo indique la partitura, tenga que cantar en el número siguiente)

ESCENA X

DICHOS, CORO GENRAL, GARCIA y luego el DOMADOR y dos criados que arrastrarán un jaulon; al parecer, de hierro.

MÚSICA

CORO ¿Con que tal cosa sucede?
 ¿Con que el lobo aquí se entró?
 ¿Con que Abundio lo ha cazado?
 ¿Con que Abundio lo encerró?

GARCIA Si señó,
 y os diré cómo pasó.

CORO. Si señor,
 nos dirá lo que pasó.

GARCIA (Voy á echarles un embuste
 de los de marca mayor)
 Entró la fiera aquí
 furiosa haciendo *jú*
 y ar suelo me caí,
 y se apagó la lú.

CORO ¡Uh!
 y se apagó la luz.

GARCIA A tientas la busqué,
 D. Bundio me ayudó,
 y ar punto la topé
 y un deo me mordió.

CORO ¡Oh!
 Y un deo le mordió.
 Este muchacho
 es un valiente,
 pero nos miente
 sin aprension.
 Este es un chico
 que, al acercarnos,
 por engañarnos
 tiene pasion.

GARCIA Este deo fué.

CORO No, no, no.

GARCIA

¡Si yo lo sabré!

ART.

(Adelantándose desde el foro)

Basta ya de hacer el oso.

GARCIA

A la órden.

ART.

Vete ya.

Pronto te han quitado el susto
las mōzuelas del lugar.

(En este momento entran la jaula por el foro, arrastrandola varios mozos y el DOMADOR. Estos acercan dicha jaula á la puerta derecha.)

CORO

¿Pero dónde está esa fiera?

ESP.

Pues en esa habitacion.

CORO

(Replegándose hacia la izquierda)

¿Ahí en esa? Pues si sale
nos va á dar la desazon.

(El DOMADOR abre la puerta de la jaula y coloca esta muy próxima á la puerta izquierda, despues de descorrer el cerrojo)

¡Ya abrió la jaula!

Pronto saldrá;
yo tengo un miedo
piramidal.

(Al empezar el "allegro" Doña ROSA abre la puerta, empuja violentamente la jaula, amenaza con los puños al CORO, demostrando suma energía, mientras el CORO rie á carcajadas. La mutacion debe verificarse en cuanto aparece Doña ROSA, á fin de que no languidezca el cuadro)

¡¡Es Doña Rosa!!

¡Qué atrocidad!

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO III

Telón corto. Sacristía de una iglesia. Cajoneras pintadas de madera, cuadros de santos en marcos tallados y, pendientes de algunos clavos, accesorios característicos. Puerta al foro, que no es preciso figure en el centro de la decoración. Al empezar el cuadro salen el Monaguillo primero y el segundo y el Sacristan por la puerta del foro: los dos primeros traen ciriales encendidos, que apagan en escena y el último un incensario. Aparecerán cuando haya concluido la orquesta el número, cuyo final deberá oírse con la escena sola

ESCENA PRIMERA

SACRISTAN, MONAGUILLOS primero y segundo.—Luego el CURA.

Coro de niños (Dentro) Amen amen.

HABLADO

MON. 1.º Ya se acabó la novena.

MON. 2.º Apaga y vámonos.

MON. 1.º ¡Digo!

SACRIS. Menos palabras, zoquetes,
dejad los ciriales, listo,
y tomad el incensario
que está en mi mano encendido.

MON. 1.º Apáguelo usted, caramba.

SACRIS. ¿Carambas á mí? Te tiro...

MON. 1.º ¿A mí tirarme?

CURA (Saliendo por el foro) ¡Silencio!
¿Qué es esto? ¡Por Dios, hijitos,
que se oye todo en la iglesia.

SACRIS Me ha faltado el monaguillo.

CURA ¿A ver, á ver?

SACRIS Me ha faltado.

MON. 1.º No es verdad.

CURA ¿A qué dar gritos?

SACRIS Me dijo caramba.

CURA ¿Sí?

¿Caramba?... ¿Y qué más te dijo?

MON. 1.º Nada más.

CURA No fué gran cosa,

pero, muchacho, es preciso
que la humildad ejercites,
pues solo el que es manso, es digno
de mi aprecio.

ESCENA II

DICHOS y Don ABUNDIO

ABUN. ¿Solamente
el que es manso?

CURA ¿Qué, me ha oído?

ABUN. . Si señor; y siento mucho
no ser de los escogidos.

CURA ¡Cómo! (Los monaguillos entran por la derecha, con el Sacristan; dejan los artefactos y vuelven á la escena)

ABUN. Que ya no soy manso.

CURA ¿Qué me cuenta usted?

ABUN. Lo dicho.
¿No ha notado usted esta noche
cómo he tocado con brio
la letania, los gozos?...

CURA Es verdad mucho ruido,
es decir, mucha trompeta...

ABUN. ¿Carambi! No soy el mismo.

CURA Pero... Abundio..., usted que nunca
lo bebe....

ABUN. Ni lo he bebido.
Que se vayan los monagos
y el sacristan.

CURA Bueno: chicos...

MON. 1.º Si señor.

SACRIS Vámonos fuera.
(Ahora le doy un pellizco)
Vánse foro

ESCENA III

CURA y Don ABUNDIO: luego Doña ROSA

ABUN. Señor cura... soy un hombre.

CURA ¡Vaya si tiene mal vino!

ABUN. Vamos, ¿qué nota usted en mí?

CURA Lo que noto... no lo digo;

tome usted amoniaco

ó café puro, purísimo.

ABUN. ¡Carambi! ¿Yo? ¡Señor cura!

Si tengo el genio más vivo,

si tengo más energia

es... por que no soy el mismo.

CURA Dale, bola.

ABUN. No le engaño,

hé cambiado, lo repito.

Aquella tibieza, aquella

bondad que infeliz me hizo,

las solté todas enteras.

Me puse hecho un basilisco

y apabullé á mi muger

que me quiso alzar el grito,

y....

CURA No creo una palabra.

(Voces dentro)

ABUN Oigo su voz (Perdiendo de repente la energia)

¡Ay, Dios mio!

D.^a ROSA (Dentro) He de verle.

MON. 1.^o Está ocupado.

CURA Riñe con un monaguillo.

ABUN. Yo voy á ocultarme aquí.

CURA ¿Y esa energia, amiguito?

ABUN. Señor cura, á usted me entrego.

CURA Yo influiré; pero es preciso
que se ponga usted, tan fuerte
como el vinagre.

ABUN. (Entra izquierda) Entendido.

ESCENA IV

CURA y Doña ROSA; esta sale precipitadamente y habla con rapidéz

D.^a ROSA Que Dios le acompañe.

CURA ¿Ya hablamos, señora?

D.^a ROSA Cumplí mi promesa

hará media hora.

Yo estoy aburrida,

yo estoy sofocada.

¡Jesús, lo que ocurre!

¿No sabe usted nada?

(El CURA intenta hablar pero Doña ROSA no lo deja)

Que no vá á decirme,

ya lo he comprendido;

pues hace dos horas

llegó mi marido

¡infame, paleta,

tiguére, víbora,

salvage, bandido!..

(Faltandole la respiracion)

CURA Respire, señora.

ABUN. (Desde su escondite)

Me saca los ojos.

D.^a ROSA Llevóme á un encierro

del cual me sacaron

en jaula de hierro.

Creyeron que el lobo

estaba encerrado...

ABUN. ¡Gran Dios!

D.^a ROSA Y la gente

de mí se ha burlado.

CURA Será....

D.^a ROSA No hay disculpa,

no caigo en la trampa;

le araño, le muerdo,

le mato.

ABUN. ¡Ya escampa!

CURA ¡Señora!

- D.^a ROSA ¿No sabe
tambien otra cosa?
¿Que nó? De pensarlo
me pongo nerviosa.
Perjuro es mi niño,
mi niña es perjura,
ni quiere ser monja
ni quiere ser cura.
- ABUN. ¡Jesús qué matracá!
- CURA ¡Los dos rebelarse!
- D.^a ROSA ¿Sabe usted qué quieren?
Que quieren casarse.
- CURA Muy bien.
- D.^a ROSA ¿Lo autoriza,
lo aprueba?
- CURA ¡Pues digo!
Dejad que se casen.
- ABUN. Ya llevan castigo.
- CURA La iglesia permite....
- D.^a ROSA (Mi furia rebosa.)
¡Por Dios, señor cura!
- CURA ¡Por Dios, doña Rosa!
- D.^a ROSA La culpa es de Abundio.
- CURA Injusto recelo.
- ABUN. En cuanto me pille
me dá para el pelo.
- CURA Pues tenga cuidádo
(Mirando hacia la izquierda)
que está enfurecido.
- D.^a ROSA ¿Mi esposo?... ¡Que salga!
- ABUN. ¡Gran Dios, me he caído!
- CURA Saldrá; mas si incurre
en torpes extremos
y le alza aquí el gallo....
- D.^a ROSA (En casa hablaremos)

ESCENA V

DICHOS y Don ABUNDIO

- CURA Don Abundio, salga usted.
- ABUN. Dios me coja confesado (Ap. al Cura)
(Esto es meterme en la boca
del lobo) (El CURA tira de D. ABUNDIO, que se resiste
al salir)
- CURA (Ap. á Don Abundio) (Descuide, hermano.
Ya sabe lo que le dije:
un genio de mil diablos.)
- D.^a ROSA ¡Encerrarme á mí este tío!
- ABUN. ¡(Cómo mira, cielo santo!)
- CURA Aquí tiene usted á su esposa.
- D.^a ROSA Aquí me tienes. (Con aire de reto)
- ABUN. (Ap. al Cura) ¡Qué hago?)
- CURA (Ponerse fuerte)
- ABUN. Pues... bien:
no soy Juan; te lo han cambiado.
- D.^a ROSA ¿Qué dices?...
- ABUN. Que no consiento...
tus tonteras.
- CURA (Ap. á D. Abundio) ¡Bravo!
- ABUN. (Creyendo que le apunta el Cura) ¡Bravo!
- CURA (Hombre por Dios)
- D.^a ROSA ¿Te jaleas?
tú mismo?
- CURA (Apuntándole á Don Abundio)
(No alces el gallo)
- ABUN. (Me parece un poco fuerte)
- CURA (Hable así, de lo contrario...)
- D.^a ROSA ¡Qué hablarán?)
- ABUN. (Si se lo digo,
de cierto me dá un sopapo)
- CURA (Dígalo usted.)
- ABUN. (No me atrevo)
- CURA ¡(Mamarracho!)
- ABUN. (Creyendo que debe decirlo) ¡Mamarracho!

D.^a ROSA ¿Eh?

CURA. (Si se lo dije á usted)

ABUN. Perdona, me he trompicado.

D.^a ROSA ¿Mamarracho á mí?

CURA. (Colocándose entre los dos) Pax vobis.

ABUN. (Yo sí que soy bobo)

CURA. Vamos,

D. ROSA Pero.... (Conteniéndose)

CURA. Prudencia, señora,
que Dios castiga, sin palo
ni piedra.

ABUN. (Yo le daría
castigo, con un retaco)

ESCENA VI

DICHOS y MONAGUILLO primero, con un manojo de llaves.

MON. 1.^o Señor cura, señor cura.

CURA. ¿Qué sucede?

MON. 1.^o Ya han cazado
al lobo que se escapó.
Lo metieron en un cuarto
y allí llevaron la jaula
y....

CURA. ¿Qué me cuentas, muchacho?

D.^a ROSA Eso dicen, pero... ¡cah!

CURA. ¿Pero cah?....

D. ROSA Le han engañado.
Yo debo ser ese lobo

MON. 1.^o (Está chiflá)

D.^a ROSA Me tomaron
por él, como ya le dije.

CURA. ¡Ah!

MON. 1.^o No señor, le han pillao
en la casa de Cordero
el teniente alcalde.

CURA. ¡Vamos!

ABUN. ¿Y siendo Cordero, cómo

no se lo comió?
CURA. No hay caso:
en cuestion de tragaderas
siempre saldria ganando
el teniente alcalde.
MON. 1.º ¿Cierro
la iglesia?
CURA. Cierra en el acto.
MON. 1.º Allá voy (Sonando las llaves)
ART. (Entrando) Detente, chico.

ESCENA VII

DICHOS, ARTURO y detrás ESPERANZA, COLÁS y LUCIA

CURA. ¡Arturo!
D.^a ROSA (¡Infames!)
ABUN. (¡Canario!)
ART. Ya sabrá usted lo que ocurre,
señor cura.
CURA. Ya hace rato.
ART. De Vd. lo esperamos todo.
ESP. Yo quiero casarme.
CURA Claro
lo ha dicho.
COLÁS Tambien yo quiero
LUCIA Tambien yo quiero.
CURA. ¡Los cuatro!
D.^a ROSA ¡Imposible!
CURA ¡Doña Rosa!...
(Se arrodillan los novios)
ART. ¡Doña Rosa!...
CURA. ¡Vaya un cuadro!
ABUN. ¡Carambi, que me enternezgo!
CURA. Ceda usted.
D.^a ROSA. Pero...
CURA Lo mando.
D.^a ROSA Pues bien, levantad.
LUCIA ¡Consiente!

CURA. Que os haga Dios unos santos.
MON. 1.º ¡Dos casamientos, qué gusto!
ART. Te prometo un buen regalo.
COLÁS ¡Qué triunfo, bella Lucia!
D.^a ROSA El cielo pierde dos santos.
ABUN. ¡Pero queda San Abundio
mártir: el cielo ha ganado,

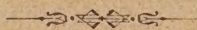
MÚSICA

UNIS.

LUCIA	{	Ya conseguí
ART.		mi aspiración;
Y		la dicha al fin
COLÁS		nos sonrió.
		Yo ya sabia
		que latiría
		lleno de gozo
		mi corazon.
D. ^a ROSA		Si callo aquí,
		por sumision,
		luego será
		la gran funcion.
		Por que seria
		gran tonteria
		no dar á Abundio
		la desazon.
ABUN.		Pobre de mi,
		que sin razón
		he de sufrir
		á este escorpion.
		Quizá algun dia
		por dicha mia,
		ella se mate
		de un sofocon.

FIN DE LA ZARZUELA.

INDICACIONES



ARTURO vestirá de teniente de húsares. La Señorita LAZARO vistió en esta obra un magnífico uniforme de húsar de Pavia.

ESPERANZA debe vestir trage de colegiala.

EL DOMADOR vestirá: colan blanco, media bota negra y frac. Llevará látigo.

EL CURA, en su primera salida debe aparecer con sotana, manteo y sombrero de canal. En el tercer cuadro, con sotana y solideo,



